

Muelle de la Cultura

Transformación Cultural, Social y Urbana

El proyecto del muelle de la cultura se concibe como una iniciativa estratégica con cuatro objetivos fundamentales que trascienden la mera arquitectura para impactar en el tejido social, cultural, urbano y económico de la región. Su visión es establecer un nuevo paradigma de integración y desarrollo sostenible.

En el ámbito social, la propuesta busca conectar dos realidades hasta ahora separadas y a menudo desvinculadas: la nueva urbanización en desarrollo y el barrio existente de Remanso Valerio. Al integrar estos dos sectores con el borde costero, se crea un espacio común de expansión, encuentro y recreación que fomenta la cohesión comunitaria y otorga a los vecinos un renovado sentido de pertenencia. Se trata de un lugar diseñado para ser vivido por todos, que celebra la diversidad y ofrece oportunidades equitativas de esparcimiento y desarrollo personal en un entorno natural privilegiado.

El objetivo cultural es ambicioso: establecer un nuevo y vibrante polo cultural y educativo para toda la región. El muelle no solo albergará eventos artísticos de gran envergadura, sino que se convertirá en un catalizador para la producción artística, la formación y el intercambio de ideas. Al ofrecer espacios para escuelas de arte y centros de investigación, el proyecto potencia las expresiones locales y provinciales y nutre el talento emergente. La educación y la cultura se entrelazan en un entorno inspirador, abriendo las puertas a nuevas generaciones de creadores, intérpretes y espectadores.

Desde una perspectiva urbana, el proyecto propone una intervención estratégica que va más allá de su propio perímetro. La reconfiguración de la Av. Los Plátanos es clave para lograr la continuidad del paseo costero, uniéndolo de manera fluida a las ciudades de Rosario y Granadero Baigorria. Esta medida no solo mejora la movilidad, sino que también redefine la relación de la ciudad con su río. Además, la incorporación de equipamiento público de apoyo revitaliza el uso del borde ribereño y del río como espacios de ocio, recreación y disfrute, reintegrándolos a la vida cotidiana de la ciudad.

Finalmente, el objetivo económico e institucional busca consolidar el muelle como un punto de referencia de alcance nacional y regional. Este reconocimiento permitirá potenciar y promocionar la cultura local y provincial a una escala mayor, incentivando de manera directa el desarrollo de las industrias creativas y culturales. A través de la atracción de inversiones, la generación de empleo y la promoción del turismo cultural, el proyecto se convertirá en un motor de crecimiento sostenible para toda la comunidad.

Un Límite con Espesor Conceptual

La intervención arquitectónica y paisajística se concibe como una interfase que rompe con la idea tradicional de borde como un simple margen divisorio. La propuesta aporta un "espesor conceptual" a esta frontera, creando un espacio dinámico y multifuncional que conecta el entorno urbano con el paisaje ribereño. Este concepto se materializa a través de un cuidadoso trabajo con la topografía y los diferentes niveles del proyecto.

En la cota superior, la intervención se presenta como una plaza urbana con vistas panorámicas al paisaje del Paraná y sus islas. Este espacio elevado funciona como un mirador y un punto de encuentro ciudadano, actuando como el principal acceso a los edificios de la escuela de arte, la estación fluvial y el espacio de eventos. Desde aquí, la cubierta de este último emerge como un objeto icónico y reconocible, una pieza de gran potencial simbólico que dialoga con la escala del paisaje y se convierte en un nuevo hito visual para la ciudad.

En una cota inferior, en una conexión más directa y sensible con el barrio Remanso Valerio, se desarrolla un parque urbano de gran flexibilidad. Este espacio versátil puede configurarse para albergar desde grandes eventos masivos al aire libre hasta ser un tranquilo lugar de esparcimiento y contemplación para los ciudadanos. Todos los edificios se abren hacia este parque, dotándolo de servicios esenciales y apoyos logísticos, consolidando su función como un espacio de uso continuo y público.

El conjunto de edificios se agrupa en un zócalo lineal que bordea el parque, permitiendo un acceso y recorrido integrados. Este zócalo, concebido como un frente urbano, une de manera transversal la cota superior con la barranca del río a través de una serie de escaleras, gradas y rampas que invitan al recorrido y a la conexión visual entre los distintos niveles. Este elemento arquitectónico central no solo resuelve la diferencia de altura, sino que también enmarca las vistas y guía al visitante a través de la intervención.

El diseño del parque, por su parte, integra los diferentes niveles de forma sutil y orgánica, utilizando suaves desniveles en el terreno natural. Su patrón geométrico crea distintas "islas" de vegetación y solados, que pueden combinarse para generar múltiples escenarios de uso. La vegetación propuesta es exclusivamente nativa del borde ribereño, lo que refuerza el compromiso con la biodiversidad local y la sostenibilidad ambiental del proyecto.

La flexibilidad es un valor central del diseño. El espacio para eventos masivos al aire libre puede configurarse de diversas maneras, según la naturaleza del acto. El escenario puede situarse tanto en la parte superior del zócalo, aprovechando la pendiente natural como anfiteatro, como en el borde del río, ofreciendo un telón de fondo único. Esta adaptabilidad asegura que el espacio pueda responder a una amplia gama de necesidades y usos a lo largo del tiempo, consolidando su rol como un centro cultural dinámico y vital para la región.

Programa y Estrategia Proyectual

Un aspecto central de la intervención es la flexibilidad programática, que permite la reconfiguración y multifuncionalidad de los espacios. El espacio cubierto de eventos, diseñado como una pieza icónica, posee un sector principal de doble altura apto para exposiciones, ferias, conciertos, o conferencias, y puede ser sectorizado según el uso. El edificio de la escuela de arte se encuentra adosado a este espacio, creando sinergias entre la producción y la exhibición, y promoviendo la integración de los estudiantes en la vida cultural del lugar. Por su parte, la estación fluvial rescata la historia de la región; sus espacios interiores se abren a la contemplación del río, sirviendo como zona de espera y de apoyo a las actividades náuticas y recreativas que se desarrollarán en el muelle.

El espacio de eventos utiliza la diferencia de cotas para establecer su estrategia proyectual. Desde la cota 0, las visuales son siempre continuas, manteniendo el horizonte del río Paraná siempre presente. Desde este nivel, las gradas comienzan a descender hasta la cota inferior, y bajo ellas se ubican los espacios técnicos y públicos del edificio. En este nivel 0, lo único visible es la cubierta del espacio, la cual busca configurarse como un icono de la ciudad y la región, aportándole valor y posicionando la oferta cultural de Rosario como referente nacional.

Desde el punto de vista técnico, se propone una tecnología constructiva sencilla que utiliza hormigón armado y acero. Estos materiales, propios de las infraestructuras del borde ribereño como silos, elevadores de granos o tinglados, tienen una fuerte raigambre en la memoria colectiva de Rosario. La cubierta del espacio principal de eventos se plantea con una estructura perimetral de hormigón armado que también sirve para recolectar el agua de lluvia, mientras que el espacio central de la cubierta es una estructura metálica que contiene los espacios técnicos para los eventos. La totalidad de la cubierta se apoya en cuatro puntos de hormigón armado, donde también se alojan parte de los sistemas de circulación vertical. Para maximizar la flexibilidad, se incluyen gradas retráctiles y un escenario móvil que permiten diferentes configuraciones del espacio central y su integración con el parque. Además, la diferencia de niveles, la inclusión de patios internos y escalinatas facilitan la ventilación natural y la regulación de la temperatura, optimizando así la eficiencia energética de los diferentes usos del zócalo.